



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 1 real. De años anteriores. 2 "
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
	Un mes. 3 reales. Trimestre. 8 "	Un mes. 3 francos. Un año. 25 "	Trimestre. 2 pesos. Un año. 6 "	

AÑO VIII.

Madrid.—11 de Julio de 1881.

NÚM. 307.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 10 DE JULIO DE 1881.

PRESIDENCIA DE D. SIMON PEREZ.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisa.	Picadores.	Pases de Muleta.				Banderilleros.	PARES		Espadas.	Pases de Muleta.									
				Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Catalán, de Hernandez	Morada y blanca.	Artillero. Bartolesi. Fuentes (F)	3 4 1	2 2 1	1 1 1	Sanchez (H) Sanchez (J)	1	2	Currito. Felipe.	1	9 18 1 1 4						21 2	3 5		
2.º	Redondo, de id.	Id.	Artillero. Bartolesi.	4 2	1 1	1 1	Josito. Ostion.	1 1	1 1	Felipe.	2 4	1							1		
3.º	Limonero, de id.	Id.	Artillero. Bartolesi.	2 1	1 1	1 1	Añillo. Galindo.	1 1	1 1	Gallito.	6 10								1 1		2
4.º	Borriquero, de id.	Id.	Artillero. Bartolesi. Fuentes (F)	3 5 1	1 1 1	1 1 1	Sanchez (J) Sanchez (H)	2 2		Felipe.	5 1								1		
5.º	Bigotea, de id.	Id.	Artillero. Bartolesi.	5			Ostion. Josito.	1 1	1 1	Felipe.	6 11 11 1								1 1		
6.º	Portero, de id.	Id.	Artillero. Bartolesi.	3 9			Galindo. Añillo.	1		Gallito.	6 3 2 1					1			1 2		
Total.				43	1	10	9		12	7		15	39	46	3	1		23	8	9	2

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Duodécima corrida de abono celebrada el día 10 de Julio de 1881.

Temperatura; la del país de Bou-Amema.

Personajes: Seis toros de D. Antonio Hernandez, de todas edades, y propios para quemar y otros excesos.

Peones: Curro, Felipe Garcia y Gallito, y varios apreciables banderilleros.

Caballeros: Bartolesi y el Artillero, con otros tres de reserva.

Público: Algunos suicidas, pocos, que prefieren la muerte por asfixia á otra cualquiera.

Hora, las cinco en punto, es decir, con la fresca.

Los tics de los clarines dieron un soplo, y despues de efectnado el paseo, se colocaron en sus puestos los piqueros y salió el primer avachucho, de la acreditada ganadería de D. Antonio Hernandez.

El animal era berrendo en negro, cornialto, de muy mala facha y de bastantes piés.

Aunque á la segunda puya volvió la cabeza, se creció luego algo y dió que hacer á los lanceiros, que dicho sea de paso, trabajaron ayer peor que de ordinario, aunque de ordinario lo hacen muy mal.

El Artillero hizo tres disparos y cayó dos veces al suelo perdiendo una cureña.

Bartolesi pinchó cuatro veces y fué volcado en dos sin acabar de perder el jamelgo en tan recia pelea.

Fuentes clavó una vara y sufrió una caída con pérdida de penco.

El Sr. D. Simon Perez, que ayer se estrenaba como teniente de alcalde en esta temporada, dispuso que *Catalan*, así se llamaba el bicho, fuera banderilleado.

Hipólito hizo una salida en falso, y clavó medio par al cuarteo y medio al relance.

Julian puso un par bueno al relance.

La causa de tener que ser banderilleado este toro con pares de recurso, fué el que se tapaba cuando los chicos arrancaban.

En estas mismas condiciones encontró a la res Carrito, que vestía traje corinto y negro.

El diestro, excesivamente desconfiado, tomando al toro de largo y huyendo, ejecutó la siguiente faena:

Dos con la derecha, seis altos y una corta delantera.

Cuatro con la derecha, nueve altos y otra corta delantera, echándose fuera.

Dos con la derecha, dos altos y una estocada caída delantera.

Veintiun trasteos y un desarme.

Un pinchazo.

Un amago de estocada.

Un pinchazo sin soltar, en las tablas.

Otro amago.

Otro pinchazo.

Uno idem sin soltar.

Un pinchazo con desarme.

Carrito se lastimó una mano en este último lance y se retiró a la enfermería.

Felipe cogió los trastos y después de un desarme, un pase natural, uno con la derecha y tres altos, se echó *Catalan*, sin que Felipe se viera obligado a pincharle.

—¿Quién ha matado al toro?—decía un aficionado que estaba a mi vera.

—El puntillero,—contestaba otro con razón.

Redondo llamaban al segundo cornúpeto, que era colorado, ojinegro, ancho y alto de cuernos.

Salió el animal con muchos piés y limpió el ruedo de gente para dirigirse en seguida a los picadores con mucha voluntad, pero con muy poco poder.

Este bicho debía estar recién sacado de los brazos de la nodriza.

El Artillero fué quien primeramente tuvo el gusto de pelear con la res, lo cual le costó un batacazo y la pérdida de un rocín. El piquero se vengó clavando tres puyazos más sin caer ni sufrir avería alguna; además marró en una ocasión.

Bartolesi clavó dos veces el palo, y, aunque no cayó en ninguno de estos lances, tuvo el sentimiento de ver morir a un caballo que fué víctima de los cuernos y de la epidemia reinante.

El Gallito, en uno de los quites, dió una manotadita al toro en el testuz.

Lo cual que gustó eso mucho a unos franceses que estaban a mi espalda.

Prieto, al correr el toro una vez, se vió apurado.

Sin más incidente tocaron a banderillas, y se encargaron de ponerlas los jóvenes Joseito y el Ostion.

El primero puso un par cuarteando, pasado, y medio de la misma clase. Ostion dejó medio par cuarteando y uno al relance.

El toro pagó la rabia que le produjeron los banderilleros soltando un hachazo a los tableros.

Felipe García, que vestía morado con oro, lanzó una arenga larga al presidente, y se encaminó hacia la res para ejecutar una brega breve... pero mala.

Moviendo mucho los piés, dió dos pases naturales, cuatro con la derecha, uno cambiado y una estocada a un tiempo delantera y ¡ay! baja.

Algunos periódicos dirán que esa estocada fué aguantando, porque el diestro esperó algo para que la res se arrancara.

La algarabía en la definición de las suertes es cada vez mayor.

El Sr. Menendez de la Vega, aunque está ocupado en llevarnos a los tribunales, no por

eso deja su antigua habilidad de soltarle al público uno ó más bueyes en una corrida.

Y sino, oigan Vds.

Se abrió la puerta del toril por tercera vez, y apareció un buey de carreta, de fea estampa y peores hechos, como enseguida se vió. Llamábase *Limonero*, y era negro, corniabierto y de muchos piés.

El pobre buey, al verse en aquel sitio, no sabía qué partido tomar, porque su instinto le hacía buscar el arado para trabajar, y no lo hallaba por ninguna parte.

El Artillero se lo encontró una vez y le dió un puyazo en cambio de una caída y un caballo muerto. Bartolesi pinchó en una ocasión por casualidad, y el Artillero dió otro alfilerazo, pero también de refilón, y sin que el toro quisiera semejante clase de pelotera.

En este estado, se le ocurrió al Gallo dar cuatro verónicas, después de cuyo lance el pacífico *Limonero* no quiso meterse ya con nadie.

En vista de que no era posible hacerle arriarse a los piqueros, el presidente sacó el pañuelo rojo y los chicos sacaron las banderillas de asar carne.

Cuatrodados, que debía entrar primero, resbaló delante de la cabeza del toro y cayó al suelo. El bicho hizo por el torero y le tiró hasta dos hachazos, sin que por fortuna encarnara el cuerno, y sufriendo sólo los varetazos. Cuatrodados fué llevado a la enfermería, y en su lugar salió Galindo, que puso un buen par cuarteando, y después hizo una salida falsa. Añillo, que también salió una vez en falso, clavó par y medio al cuarteo.

Gallito, que vestía traje de color crema y plata, nuevo en la sastrería taurina, se encargó, después del brindis correspondiente, de acabar con uno de los bueyes más bueyes que se han conocido.

Limonero, que andaba bien a la muleta en los primeros pases, sufrió cuatro con la derecha, siete altos y un cambio a un tiempo.

Después de dos pases con la derecha y uno alto, dió Gallito una estocada a volapié hasta los gavilanes, que resultó un poco ida.

Dos intentos de descabello, en el segundo de los cuales fué tocado algo el bicho en el punto difícil, acabaron con *Limonero*.

Ya puede el Sr. Menendez de la Vega ir preparando el buey de la corrida próxima y las banderillas de fuego correspondientes.

Borriquero dicen que se llamaba el cuarto toro, que era colorado, ojinegro, ancho y alto de cuerna.

Este bicho fué uno de los más voluntarios y de mayor coraje que ayer pisaron el anillo.

Para empezar la función arrancó el estribo de la puerta que hay frente al 9, y enseguida se dedicó a perseguir a los capotillos con mucha codicia.

El Artillero clavó tres veces el palo y sufrió un choque con la tierra que produjo entre otras la defunción de la caballería.

Bartolesi picó cinco veces y cayó al suelo en una ocasión, con pérdida del penco; al quite el Gallito.

Fuentes puso un puyazo con caída y desaparición de la cabalgadura.

Como Carrito se había marchado a su casa y el Sr. Felipe no era más que director interino de la lidia, resultó que allí había un orden interino también. Los picadores estaban a lo mejor en grupos junto a la puerta de caballos, luchando con sus respectivos jacos y sin picar ninguno.

A este lío puso término el toque de banderillas. Julian puso un par cuarteando, muy bueno, y otro bajo. Hipólito se quedó una vez sin toro al meter los brazos, y clavó un par bueno cuarteando, y otro al relance.

Borriquero, que en varas y banderillas había cumplido noblemente, siguió igual conducta a la hora de la muerte.

Quien bien anda bien acaba, dice el refrán; pero eso no reza con los toros, porque el cuarto

de los lidiados ayer anduvo muy bien y acabó muy mal, gracias al Sr. D. Felipe García.

Este cogió los trastos y abrevió la faena del siguiente modo:

Cinco con la derecha, uno alto y un pinchazo por todo lo bajo, sin soltar.

¡Pero, hombre, Vd. que antes hería también!

Y salió el quinto.

Llamábase *Bigotes*, y era negro, apretado y bizco del izquierdo.

Al salir se paró a la puerta de los toriles, para enterarse del sitio a donde le había conducido su suerte.

Pasado un momento de jarana, arrancó tras de los peones, que, como es costumbre, salían a darle los primeros recortes.

Entre tanto, el caballo del Artillero era víctima de la enfermedad que ahora anda diezmando cuadrúpedos, y moría sin más remedio facultativo que los estacazos de los amables é ilustrados monos sábios.

Con este motivo el Artillero marchó en busca de otro jaco, y cuando volvió se encontró a Bartolesi convertido en un sinapismo, según lo que picaba.

El toro era muy blando, no tenía cabeza, y Bartolesi, con un arrojo que rayaba en la temeridad, clavó solito hasta cinco puyazos sin caer y sin que el caballo experimentase ningún rasguño.

Con estas cinco varas bastó para que el toro se escamase de los piqueros, y fué preciso condenarle a banderillas.

El Ostion puso un par bueno al cuarteo y medio de la misma clase. Joseito dejó medio cuarteado también y llegando a la cabeza como Dios manda.

Felipe tomó los trastos de matar por tercera vez y empezó pasando en corto con cuatro naturales, cuatro con la derecha, dos altos y uno cambiado. A esto siguió un pinchazo caído en las tablas.

Después de dos naturales y dos con la derecha, dió Felipe una corta bien señalada, que fué lo mejor que este diestro hizo en toda la tarde.

Y empezaron los capotazos.

Felipe dió cinco pases con la derecha, seis altos, y el toro se echó merced al diluvio de percalina que le soltaron los chicos.

El Bofolero y otro chulo se vieron muy comprometidos por haberlos mirado el toro estando ellos en medio de la plaza.

Vamos con el último.

Se llamaba *Portero* y era berrendo en negro, botinero, y aunque blando, muy voluntario, uno de los toros más voluntarios que se han visto en la actual temporada.

Por eso sin duda los picadores se esmeraron en su trabajo y tuvieron el cuidado de no poner una vara en el sitio debido.

El Artillero puso tres varas sin caer.

Bartolesi clavó hasta nueve, lo que hacen un total de doce puyazos, que es una ración regular para un toro.

De estas varas fueron clavadas lo menos cinco en un brazuelo y las restantes en el pescuezo, en los cuartos traseros, en las pezuñas, en los cuernos, en el hocico, en los ojos.

Y fué milagro que los ginetes de tanta no picaran también a los alguaciles, a los acomodadores y a los caballos de los ómnibus que había en la carretera de Aragon. Ello es que parecían decididos a clavar el hierro en todas partes, menos en el morrillo del toro.

Verdad es que luego salieron los banderilleros é hicieron buenos a los de caballería.

Galindo puso un buen par al toro, y otro a la tierra. Añillo salió una vez en falso y puso medio par al toro segando y uno al suelo.

Ya no ha faltado sino que el Gallito hubiera dado una estocada a la arena.

Pero no fué así; el Gallo, que ayer estaba de buenas, dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado y uno de pecho, todo muy bueno.

Después de dar un pinchazo á un tiempo, soltó uno natural, uno con la derecha y otro pinchazo.

Por último, después de cuatro naturales, dió una corta caída, que acabó con la vida de *Portero*.

APRECIACION.

La corrida de ayer produjo en los aficionados un agradable efecto; todos están convencidos de que ya no pueden ver otra peor en lo que queda de vida. Por malas que sean las sucesivas, si se comparan con la última, han de parecer por fuerza superiores, y siempre es un consuelo. La empresa actual tendrá el privilegio de ser la que peores corridas ha dado en Madrid, lo cual, por lo visto, á la empresa importa poco, toda vez que no procura enmendarse. Las quejas del público son generales, y si la empresa no las oye será porque no quiera.

Currito, en el único toro que mató, estuvo tan desconfiado como otras veces al pasar, y no se tiró á matar de verdad una sola vez. Su toro tenía la cabeza descompuesta y desarmaba, por lo cual no debió intentar el volapié tantas veces como quiso hacerlo, sino apelar á las estocadas de recurso, que para esos casos deben utilizarse precisamente.

Felipe, en su primer toro, pasó en corto y muy fresco, y se tiró á matar con el coraje que siempre le hemos visto, pero hirió bajo y más bajo aún hirió en el cuarto, que tampoco pasó como es debido, sino moviendo mucho los pies. En el último tampoco le vimos parado al pasar, pero hirió con acierto, aunque no llegó con la mano al morrillo, que era lo que en otros tiempos hacía siempre. Hay que parar más los pies y herir alto, para lo cual se hace descubrirse bien al toro, y se aguarda á herir en el momento que humilla.

El Gallo estuvo trabajador en la brega y en los pases le vimos por punto general muy fresco y muy en corto, procurando parar los pies y mover bien los brazos. Al herir, sobre todo en el primer toro, se tiró en toda regla, dejándose caer y llegando con la mano al morrillo.

Los picadores muy malos.

De los banderilleros Julian y Galindo.

La presidencia acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 16 de Junio de 1881.

Gran día el de hoy en Sevilla; lujosísima procesion del Corpus desde las ocho de la mañana, y para solemnidad de la fiesta religiosa anunciada, magnífica corrida de toros de la renombrada ganadería de la Exema. Sra. Marquesa viuda del Saltillo. La mayor parte del vecindario y los innumerables forasteros que han acudido para disfrutar de estas fiestas, se hacían lenguas con los que habían visto las reses que se habían de lidiar, de sus buenas condiciones y las no menos que reunían los matadores y cuadrillas anunciados en el cartel; todos creían sería la mejor corrida de la temporada, y yo confiando en lo mismo me fui hacia el circo taurino con bastante anticipación, pues me aseguraron se habían vendido todas las localidades, y quería tomar asiento antes que la mucha aglomeración de gente me lo impidiera. Con gran paciencia y gran dosis de calor esperé la llegada al palco presidencial del Sr. Monti, que en el momento izó el pañuelo y salió el alguacil, recogió la llave, y á poco salieron al compás de la música los diestros Currito, Cara-ancha y Gallito, seguidos de sus lucidas cuadrillas de peones y ginetes.

Hecha la señal, salió el primero á la arena, de pelo negro, buen mozo, buena cuerna y gran romana. El piquero Vargas le hizo el primer saludo, al que contestó el animal con toda la cortesía que áun Vargas se le debe; no tan cortés estuvo con Bartolesi, pues sin duda el otro le apretó demasiado la mano, que el toro se cansó

de estos saludos y echó á rodar á D. Emilio haciéndole dejar clavado su peana en la tierra para *in eternum*, y saliendo detrás de Cara-ancha, que fué el mediador en tal encuentro. Siguiéron los ejercicios ecuestres, clavando un puyazo Vargas, otro Bartolesi, tres Canales, á cambio de una caída, cerrando la cuenta con dos de Trigo, que estaba de reserva.

De adornar al bicho estaban encargados Hipólito y Julian, y cumplieron su cometido poniendo aquel, después de una salida en falso, dos pares cuarteando, y éste uno de la misma manera, siendo ambos aplaudidos.

Currito, de verde y oro, dijo al presidente la oración de ordenanza, y se fué al toro, que se conservaba noble y boyante; un pase natural, otro redondo, dos con la derecha y uno alto, precedieron á un pinchazo á volapié sin saltar; tres naturales, uno derecha y otro alto y se arrancó, resultando otro pinchazo; á un pase con la derecha y otro alto siguió una media estocada corta y baja, tirándose á volapié; vuelve con otro pase con la derecha y uno alto, y otra estocada delantera y contraria; un pase natural, dos con la derecha y uno alto, prepararon al toro en las tablas para darle una corta á volapié, de la que se echó. El puntillero se encargó de alargar más la agonía del animal, que por meter más la espada para sacarla lo levantó, y tuvo el diestro que darle varios pases más hasta que volvió á echarse, y el puntillero á la sexta vez acertó. Como se ve, la brega que empleó el matador no fué muy lucida.

Salió el segundo para... de pelo negro lombardo y cornigacho. Bartolesi fué el encargado de ponerle la primera puya, sin consecuencias, recibiendo en la segunda un tumbó regular, perdiendo la cabalgadura (al quite el Gallo); otras dos puso Canales, á cambio de una caída, siendo sacado el toro por Currito, y Vargas, por no ser ménos, puso también otras dos, costándole su correspondiente costalada, y siendo sacado el bicho por Cara-ancha.

De las banderillas se encargaron los hermanos Campos, y el Carita, después de una salida, puso un par cuarteando, bueno, y medio de la misma manera, y Perico, otro par de igual forma, también bueno, oyendo merecidas palmas los chicos.

Cara-ancha, que vestía de verde fané y golpes negros, brindó á la presidencia y se fué hacia el cornúpeto, dándole dos pases de pecho, tres naturales, uno con la derecha y dos altos, y en corto lió y se tiró á volapié, dando una estocada hasta los gavilanes, de la que creímos se echaría el toro, pero resultó un poco ida; el público aplaudió y le tiró sombreros: dió un pase natural y señaló bien un pinchazo; dos naturales y uno alto sirvieron para dar una estocada buena de la que se echó el toro; el puntillero lo levantó, y el matador, después de una corta en las tablas, lo descabelló á la cuarta vez, siendo obsequiado, desde un palco de la izquierda, con una caja que creemos fuera de cigarros. Hubo palmas.

El tercero, también negro lombardo, salió paradito; pero al verse en el redondel le dió por correr, y el Gallo lo paró con tres capotazos.

Canales le puso una puya á cambio de caída y caballo muerto, estando al quite Currito; de Vargas recibió tres á cuenta de costalada y caballo; de Bartolesi una sin consecuencias, y otra de Paco Fuentes con caída.

Anillo y Cuatrodedos eran los encargados de banderillearle, y aquel cumplió con dos pares cuarteando y éste con uno de la misma manera, bueno, y medio aprovechando.

Gallito, vestido de color cardenal y golpes negros, pasó al toro con dos cambiados, uno de pecho, tres naturales, dos con la derecha y cuatro altos, tirándose á volapié, resultando un pinchazo bien señalado; cuatro naturales, otros cuatro con la derecha y uno alto, precedieron á una estocada á volapié ida; un pase más natural, lió y se tiró en regla, resultando una buena estocada á volapié hasta los gavilanes, de la que se echó el toro para rematarlo el puntillero: aplausos y

sombreros, y hasta una corona hubo para el matador.

Salió el cuarto, negro como la conciencia de un usurero, bien puesto de cuerna, de gran romana.

Paquillo Fuentes le puso dos puyazos á cambio de su montante. Trigo otras dos por dos tremendos derrumbamientos y montura muerta, estando al quite Cara-ancha. Juan Fuentes picó dos veces, cayendo una.

Julianillo é Hipólito, encargados de parcar al animal, lo hicieron, aquel después de dos salidas falsas, pues el toro buscaba el bulto, con un par á la media vuelta y otro al relance, y éste con un par cuarteando muy desigual.

Currito dió un pase en redondo, tres con la derecha y dos naturales, y al tirarse se le coló, resultando la estocada á la atmósfera; un pase más con la derecha y uno natural, precedieron á una estocada á volapié ida; cuatro pases altos y uno natural y un pinchazo á volapié; otro pase natural y otro alto, para dar una esto cada á volapié que resultó baja; el toro se echó, y el puntillero lo remató á la primera.

El quinto que salió era negro lombardo, corniabierito y de romana. Recibió de los de tanda y reserva Vargas hasta doce puyazos, algunos en la barriga, á cambio de una caída de Trigo y de otra tremenda que dió á Julianillo Fuentes, dejando dos arres en la arena.

Perico Campos y Carita fueron los encargados de las banderillas, poniendo aquel un par al cuarteo superior, y otro este de la misma manera.

Cara-ancha se fué al bicho, á quien pasó con cuatro redondos, uno natural, otro de pecho y tres con la derecha, tirándose á volapié y dando un pinchazo bien señalado. Un pase natural, otro con la derecha, dos altos y uno en redondo sirvieron para preparar al animal á recibir una estocada á volapié hasta los gavilanes, resultando un poco contraria. El toro estaba muy aplomado, y el diestro debió aprovechar y no dejar pasar las ocasiones que tuvo de poderlo concluir con lucimiento, teniendo que darle tres pinchazos, sufriendo un desarme por una colada, y con dos estocadas más y un descabello á la primera concluyó la vida de este animal, que prolongó el espada más que debía. En el interin se promovió en la sombra baja y á la izquierda de la presidencia una semibronca entre varios espectadores.

Salió el sexto, negro zaino, biceo del izquierdo y con pies, parándose el Gallo con cinco verónicas. Entre Julianillo, Paco Fuentes y Trigo le pusieron siete varas, á cambio de una caída al último y dos caballos muertos, saltando una vez por el sol.

Entre Cuatrodedos y Anillo colgaron dos pares y medio de banderillas al animal cuarteando, y el Gallo, con tres pases con la derecha y tres altos, propinó al zaino un pinchazo á volapié; dos pases más con la derecha, cuatro altos y uno natural, para dar otro pinchazo; previos otros tres pases con la derecha y dos altos, dió una estocada á volapié delantera; otro pase natural y un desarme; cuatro altos y una media estocada; luego un pinchazo por huirse el toro, y luego una estocada de la que se echó.

El puntillero acertó á la primera.

RESUMEN.

El ganado flojo pero noble, aunque no de gran poder.—El servicio de caballos malo.—La presidencia acertada.—Los matadores, Currito muy mediano en la muerte de sus dos toros; como director del redondel mal.—Cara-ancha, en su primer toro bien; en el segundo pasándolo con exceso, aunque siempre ceñido é hiriendo con desgracia, resultado de no meter el brazo ni vaciar bien el toro.—El Gallo, en su primer toro muy bien, en el segundo mal.—Los picadores Vargas y Canales bien: los demás regulares.—Los banderilleros cumpliendo.—Caballos muertos en el redondel, 11.

El Corresponsal.



Segun los partes facultativos del Dr. D. Manuel Ramos Perez, que ayer estaba de servicio en la plaza de toros de Madrid, el espada Francisco Arjona Reyes (*Currito*) sufrió una contusion de segundo grado en la articulacion radio carpiana del lado derecho y distension de los ligamentos de la misma articulacion, que le imposibilitó continuar la lidia, y el banderillero Diego Prieto sufrió una contusion de segundo grado en la region dorsal del lado izquierdo y una herida incisa en la region mentoniana, que tambien le impidió continuar trabajando.

Nuestro corresponsal en Pamplona nos remite las siguientes noticias respecto de las cuatro corridas celebradas en los dias 7, 8, 9 y 10 del corriente.

En la primera corrida se lidiaron seis bichos de la señora viuda de Zalduendo, cumpliendo en general todos, sobresaliendo el primero y quinto.

Lagartijo muy trabajador y fué aplaudido por ello, especialmente al colear el quinto toro para hacer un quite. En la muerte de sus toros no estuvo tan afortunado. A su primero lo despachó de una corta baja é ida, y otra delantera y perpendicular; á su segundo de un pinchazo y una media estocada regulares, aburriendo al bicho con medios pases y telonazos; y el último de una estocada ida, que despues de mucho tiempo y sobrados capotazos lo descabelló con la puntilla al tercer intento, siendo muy aplaudido.

Cara-ancha fué el héroe en esta corrida. A su primer toro lo capeó con seis verónicas, dos navarras y un farolillo que le valieron muchas palmas. En la muerte de este bicho estuvo pasándolo en corto y bien, y lo echó á rodar de una buena á volapié que cayó dando volteretas, valiéndole una gran ovacion. Su segundo, despues de pasarlo muy bien en redondo y de pecho, le atizó media estocada recibiendo que no fué bastante, tirándose nuevamente con una por todo lo alto á volapié.

Fuó tan grande el entusiasmo que esta faena causó en el público, que le echaron gran número de cigarros, sombreros, chaquetas, botas de vino y hasta un baston y una faja que su dueño se empeñó en que el diestro se lo llevara. El último lo despachó de una estocada hasta la mano, pero ida, por lo que intentó una vez el descabello, y viendo que el bicho se tapaba, terminó la faena con una media estocada baja.

Al terminar la corrida, el público cogió en brazos á Cara-ancha y lo llevó en triunfo hasta la fonda donde se hospeda el diestro, que dista de la plaza unos 300 metros.

Los picadores, regulares, y los banderilleros, bien.

Mariano Anton, á la salida de un par, estuvo á punto de ser cogido por perder el estribo, y Juan Molina, á la salida de otro par, estuvo tambien muy alcanzado, estando muy oportuno el capote del Barbi.

Murieron 10 caballos.

La entrada, tan extraordinaria, que cuando la cuadrilla se presentó en el ruedo para hacer el paseo, habia en el circo y entre barreras, más de 200 espectadores que no tenían asiento, siendo colocados en varios palcos de sol por orden de la presidencia, siendo esto causa de que la corrida empezara media hora más tarde de la anunciada.

La segunda corrida fué con ganado de Lizaso, que no pasó de regular, sobresaliendo algo el tercero.

Rafael estuvo regular en la muerte del primero y último, pero en el tercero empleó una faena que duró más de 30 minutos, dando multitud de pinchazos.

Cara-ancha, en su primero y segundo, muy superior y regular en el último.

Este diestro fué llevado en triunfo hasta la fonda como el dia anterior.

Los picadores, bien. Colita sufrió una contusion en el hombro izquierdo, pero es posible que esto no le imposibilite de trabajar mañana.

Francisco Molina, al rematar el último toro, marró y se levantó el bicho cogiéndole entre las tablas y tirándolo, resultando con un puntazo en la parte superior y anterior del muslo izquierdo. Murieron nueve caballos.

En la prueba verificada en la mañana del 9 se lidiaron tres toros de Diaz que dejaron bien puesto el nombre de la ganadería.

Murieron cinco caballos.

Los espadas quedaron bien, pero especialmente Cara-ancha que escuchó muchos aplausos.

Juan Fuentes sufrió una conmocion cerebral.

En la tercera corrida que se verificó en la tarde del mismo dia 9, el ganado de Mazpule no hizo más que cumplir, matando nueve caballos.

Lagartijo, bien. Cara-ancha obtuvo la mayor ovacion al matar el segundo toro, que lo despachó de una buena recibiendo.

El lunes se verificó en la plaza de los Campos una corrida de becerros por la sociedad *El Tio Carando*. Se lidiaron cuatro becerros del señor Fierro, que dieron mucho juego, distinguiéndose el matador Sr. Saez, y entre los bonderilleros el Sr. Serrano (D. Ramon).

La plaza estuvo llena de numeroso y distinguido público, que salió muy satisfecho.

En carta que recibimos firmada por varios aficionados, nos dicen que han dirigido una súplica varios admiradores del diestro Lagartija, para que la empresa de Madrid organice una corrida de toros durante la canícula, con el fin de que dicho diestro mate seis toros en una sola tarde.

Nos parece bien que se conceda y organice, pero por eso mismo seguramente no lo hará don Rafael, porque es persona que opina de manera opuesta á nosotros.

El diestro Mariano Diaz (*Boticario*) ha sido contratado para torear en Valladolid cinco novilladas en los dias 10, 17, 24, 25 y 31 de Julio, llevando de segundo á Francisco Parrondo (*Oruga*).

Hemos recibido una extensa carta que nos ha dirigido desde Sevilla el antiguo aficionado y conocido matador de toros D. Antonio Gil, que no publicamos en el presente número por falta de espacio.

En el próximo número la insertaremos, y por ella conocerán nuestros lectores el pensamiento del Sr. Gil de fundar en Sevilla una escuela particular de tauromaquia.

Se ha celebrado en Córdoba una numerosa reunion de individuos pertenecientes al colegio de plateros, con el objeto de organizar una sociedad que de vez en cuando celebre corridas de toretes, y de nombrar su Junta directiva, lo que ha realizado en efecto, eligiendo presidente al Sr. D. Francisco Gimenez, que sin duda ha de dar gran impulso á estas agradables fiestas.

A beneficio de un objeto piadoso, se habrá verificado en la plaza de toros de Sevilla ayer domingo, una corrida de seis novillos, procedentes de la ganadería del Sr. D. Antonio Miura, los cuales lucirian lujosas moñas, regaladas por las señoritas que á continuacion se expresan:

Doña Rosario Artiñano y Diaz de Villegas.—Doña Carmen Artiñano y Diaz de Villegas.—Doña Concepcion Gutierrez de Sanchez de Nieva.—Doña Dolores Gil de Romero.—Doña Maria Gonzalez Beauchy.—Doña Rafaela Amores y Domingo.

Habrán trabajo los espadas Vicente Mendez (*Pescadero*), Manuel Diaz (*Lavi*), y Manuel Aguilar (*Macareno*).

El Excmo. Sr. Capitan general ha accedido á que el batallon de cazadores de Cataluña efectúe un magnífico despejo.

Los toros que se lidiarán en Tudela durante la feria del próximo Setiembre, son procedentes unos de la vacada que en el soto de Marillo posee D. Raimundo Diaz, y los otros de la ganadería del Sr. Ferrer, de Pina (Zaragoza), los cuales serán estoqueados por Salvador Sanchez (*Frasuelo*) y Angel Pastor, habiendo salido ya una comision á los indicados puntos con el fin de elegir el ganado.

El domingo anterior se verificó en la plaza del Campo de Santa Ana (Lisboa) una corrida de toros á beneficio del banderillero José Peixinho, en que tomó parte el caballero Alfredo Tinoco y otros artistas portugueses.

El ganado fué de la ganadería de Estéban Oliveira.

La corrida que debia haberse verificado ayer domingo en Granada, lidiándose seis toros de Veraguas, ha sido suspendida.

Las moñas regaladas por varias distinguidas señoras para la corrida de toros que se verificó el 5 del mes de Julio último á beneficio del Hospital Provincial, han correspondido á los billetes que tenían los números siguientes:

Moña regalada por S. M. la Reina, al 8.551.

Idem por la Srma. Sra. infanta doña Isabel, al 4.048.

Idem por la Excmo. señora doña Demetria Martin de Alonso Martinez, al 5.630.

Idem por la Junta de damas de honor y mérito, al 16.879.

Idem por la Excmo. señora condesa de Xiquena, al 3.393.

Idem por la Excmo. señora marquesa de Roncali, al 16.930.

Idem por la Excmo. señora marquesa de Villalovar, al 9.626.

Idem por la Excmo. señora condesa de la Romera, al 14.108.

Los interesados pueden pasar á recoger las moñas á la diptacion, plaza de Santiago, 2, todos los dias no feriados de doce á tres de la tarde.

Los Jardines del Retiro han sido en las noches de la pasada semana el sitio más concurrido de todos los espectáculos de la corte.

Tanto en los dias en que funciona la compañía lírico dramática, como en los que se han verificado conciertos por la Sociedad Union artistico-musical, la concurrencia ha sido numerosísima.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL TOREO.»

Pamplona, 10 (9 n.)

Director de EL TOREO.

Celebrada cuarta corrida. Se han lidiado esta tarde seis toros de Carriquiri que han sido los que ménos juego han dado de todos los presentados en estas corridas.

Los matadores Lagartijo y Cara-ancha han cumplido.

El Corresponsal.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del oreo, con su explicacion correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administracion de EL TOREO, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros corresponsales, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

MADRID: 1881.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.